

Lectura bíblica: *Jeremías 23:5-8*

Mirad que llegan días -oráculo del Señor- en que suscitaré a David un vástago legítimo: reinará como rey prudente, hará justicia y derecho en la tierra. En sus días se salvará Judá, Israel habitará seguro. Y lo llamarán con este nombre: "El-Señor-nuestra-justicia" Por eso, mirad que llegan días -oráculo del Señor- en que no se dirá: "Vive el Señor, que sacó a los israelitas de Egipto", sino que se dirá: "Vive el Señor, que sacó al pueblo de Israel del país del Norte y de los países adonde los expulsó, y los trajo para que habitaran en sus campos".

Declaración Universal de los Derechos humanos:

Toda persona tiene derecho al trabajo, a la libre elección de su trabajo, a condiciones equitativas y satisfactorias de trabajo y a la protección contra el desempleo. Toda persona tiene derecho, sin discriminación alguna, a igual salario por trabajo igual. Toda persona que trabaja tiene derecho a una remuneración equitativa y satisfactoria, que le asegure, así como a su familia, una existencia conforme a la dignidad humana y que será completada, en caso necesario, por cualesquiera otros medios de protección social. Toda persona tiene derecho a fundar sindicatos y a sindicarse para la defensa de sus intereses. (Art. 23)

Comentario:

El artículo 23 habla de algo tan cotidiano como es el trabajo adecuado y digno. Nuevamente, es posible que para muchos esto no sea especial problema, pero, si miramos a nuestro mundo, esto sí es un problema para la mayoría de las personas. La pandemia COVID-19 ha agrandado, aún más, el número de desempleados o de personas que son explotadas a través de un trabajo indecente e, incluso, inhumano. La celebración esta Navidad del nacimiento de Jesús, hace más de 2000 años, tiene que ser un momento en el que reactivemos el compromiso por crear un mundo más justo y en paz. El nacimiento de Jesús en Belén supuso el cumplimiento de las promesas de Dios a su pueblo Israel; Jesús resucitado nos da el Espíritu y nos pide que continuemos su obra. Esta obra implica la llamada a todos nosotros, sus discípulos, a continuar la obra creadora de la familia de los hijos de Dios. Celebremos que Jesús nació hace más de 2000 años y que nosotros somos los obreros de la viña.



Foto: Miguel Ángel Valero, cmf

